

ZOOM Político

¿Dicen los partidos estatales lo mismo en todas las Comunidades Autónomas?

Sonia Alonso, Laura Cabeza y Braulio Gómez
@RegManifProject

2013 / 15

Las claves

- ✓ El PP y el PSOE se presentan a las elecciones autonómicas con programas que reflejan una importante dispersión tanto en su posicionamiento ideológico como en su modelo territorial preferido.
- ✓ El Partido Popular es más inconsistente y más incoherente que el PSOE y presenta mayor diversidad ideológica que los socialistas a lo largo de todo el territorio español. En unas CCAA los populares se muestran más favorables a la intervención del Estado en la economía y en otras apuestan por un mercado sin regular.
- ✓ Los dos principales partidos estatales defienden un incremento de la descentralización del Estado en casi todas las CCAA, aunque con importantes diferencias entre autonomías. La única excepción la constituyen los programas centralistas que presenta el PP a las elecciones vascas y catalanas.

“

Ni el PP ni el PSOE renuncian a ser un instrumento vertebrador del Estado español, pero al mismo tiempo aspiran a mejorar sus opciones electorales en cada una de las CCAA.

”

Introducción

Solo hay dos partidos estatales en España que obtienen representación parlamentaria en todos los parlamentos autonómicos, el Partido Popular y el PSOE. Desde la puesta en marcha del Estado de las Autonomías, ambos partidos han tenido que adaptar su organización interna y su agenda política para rentabilizar al máximo sus opciones electorales en cada una de las CCAA donde compiten. Esa adaptación ha implicado una descentralización en la toma de decisiones en ambos partidos, lo que ha significado un incremento de poder y de autonomía de sus líderes regionales en detrimento de la dirección central. Aun así, ninguno de los dos partidos ha renunciado a ser un instrumento vertebrador del Estado español, desde una perspectiva más federal el PSOE, desde una perspectiva más centralista el Partido Popular.

En los últimos tiempos, ambos partidos se han acusado mutuamente de falta de coherencia interterritorial o, lo que es lo mismo, de defender cosas distintas en función del ámbito geográfico de su audiencia. Los medios de comunicación suelen ser especialmente generosos a la hora de ilustrar las divergencias que mantienen el PSC y el PSOE en Cataluña, dando la impresión de ser el único conflicto territorial interno que existe en estos partidos. Sin embargo, faltan datos en el debate público con los que evaluar con una mayor precisión el nivel de coherencia ideológica y programática que presentan ambos partidos en todo el territorio del Estado, más allá del debate en torno a las divergencias entre los socialistas catalanes y los del resto de España.

En este Zoom presentamos el análisis que hemos hecho de los programas electorales defendidos por el PP y el PSOE en las últimas elecciones autonómicas celebradas en 16 de las 17 CCAA de España¹ entre 2011 y 2012², un total de 32 programas. **Del análisis de estos datos se infiere que el Partido Popular es más inconsistente y más incoherente que el PSOE y que presenta más variedad y contradicciones en sus programas autonómicos a lo largo y ancho del territorio español.**

¹ PP y PSOE de Castilla-La Mancha nos dijeron que no escribieron programas electorales para las autonómicas del 2011.

² En el caso de Galicia, los datos corresponden a las autonómicas de 2009.

“

Todos los partidos de ámbito estatal en los países políticamente descentralizados se enfrentan al mismo desafío: defender un proyecto de país al mismo tiempo que representar los intereses de cada región

”

El impacto de la competición electoral autonómica en la estrategia de los partidos de ámbito estatal

Las elecciones autonómicas españolas se desarrollan en territorios muy diferentes entre sí. La descentralización política cambia la *demos* de un estado, que pasa de una a varias *demos*, tantas como parlamentos representativos a nivel subestatal sean establecidos. Incluso en países culturalmente homogéneos, lo más habitual es que se trate de electorados demográfica, económica y socialmente diferentes. Estas diferencias quedan necesariamente reflejadas en preocupaciones, prioridades y preferencias diversas. Así pues, las mayorías electorales posibles a nivel estatal no tienen por qué coincidir con las mayorías posibles en cada una de las regiones autónomas que conforman el Estado.

¿Cómo encaran los partidos estatales las elecciones regionales? ¿Intentan mantener el mismo programa político en todos los territorios donde se presentan o renuncian a ser partidos de ámbito estatal para convertirse en partidos *pro-regionales*? Todos los partidos de ámbito estatal en los países políticamente descentralizados se enfrentan al mismo desafío: defender un proyecto de país para todos al mismo tiempo que representar los intereses particulares, y potencialmente contradictorios, de los electorados (o al menos de una parte de los electorados) de cada región (Van Biezen y Hopkin, 2006). Siendo como son maximizadores del voto, los partidos políticos de ámbito estatal desarrollan estrategias políticas y organizativas para adaptar su ideología y su programa a la arena electoral regional.

España no es una excepción. Las elecciones autonómicas españolas se desarrollan en regiones muy diferentes entre sí. Estas diferencias se trasladan no sólo a la competición electoral autonómica entre partidos sino también a las estrategias electorales y programáticas dentro de cada uno. Son bien conocidas las tensiones que se producen en España entre algunas direcciones regionales y la dirección central de los principales partidos estatales o entre diferentes direcciones regionales del mismo partido. En los últimos años se han producido polémicas más visibles que otras. La atención de los medios y de los investigadores se ha centrado a menudo en Cataluña y el País Vasco, debido a las dificultades que los electorados de estas regiones plantean a los partidos estatales para mantener

una posición única. Se ha prestado menos atención a la disgregación programática que pueden estar experimentando los partidos estatales en la competición autonómica, más allá del conflicto territorial con los nacionalismos periféricos. A este respecto, podemos recordar las diferentes posturas que mantiene sobre el tema del agua el PSOE en Aragón, por un lado, y en la Comunidad Valenciana y Murcia, por otro; la diferente visión que mantiene el PP respecto a la promoción de las lenguas vernáculas en Baleares y en Cataluña; y, más recientemente, la defensa del copago sanitario en algunas CCAA gobernadas por el PP contra el criterio de la dirección central en Madrid. Estas tensiones o mensajes contradictorios, que dependen de la audiencia y del territorio donde se emiten, intentan ser mitigados por las direcciones centrales de los partidos, conscientes de que los electores castigan la falta de cohesión interna de los mismos. Después de todo, la lógica democrática lleva a los partidos a adaptar sus programas a las preferencias de los electorados por cuyos votos compiten entre sí. Los electorados regionales son diferentes entre ellos y respecto del electorado estatal y, por tanto, los programas de los partidos que aspiran a representar a esos electorados también tienen que serlo. El dilema entonces es cómo conjugar la coherencia programática interregional con la adaptación a electorados diversos.

Una de las secuelas del desarrollo crispado y polémico de la última reforma autonómica iniciada en 2008 fue la coincidencia del PSOE y el PP en el siguiente diagnóstico interno: la necesidad de aparecer ante la opinión pública como partidos que mantienen un discurso coherente en todo el territorio español. El PSOE, en boca de su Secretario General, Alfredo Pérez Rubalcaba, reconocía que “éramos un partido fundamental a la hora de vertebrar la sociedad pero a medida que ha ido avanzando el Estado autonómico hemos ido perdiendo esa capacidad de que se nos vea como un partido que dice lo mismo en todas partes y vertebrar la España autonómica” (Alfredo Pérez Rubalcaba, 16/1/2012). Mientras el PSOE reconocía sus dificultades para proyectar la misma imagen ideológica en cada una de las autonomías donde competía, el Partido Popular, por el contrario, se atribuía a sí mismo la imagen de partido con un único discurso en todo el territorio del Estado, por encima de veleidades regionalistas y/o nacionalistas: “El PP es el único partido que defiende el mismo discurso en toda España y es, por tanto, el único partido nacional” (Francisco Camps, 20/06/2008).

Lo datos que presentamos a continuación, provenientes del análisis de los programas electorales autonómicos del PSOE y el PP entre 2011 y 2012, nos

“
 Gracias a la metodología del *Regional Manifestos Project* podemos convertir en datos el discurso de los programas para analizar las diferencias interterritoriales dentro de los partidos estatales.
 ”

permitirán comprobar hasta qué punto el PP se parece al partido de voz única que defienden sus dirigentes y si es verdad que el PSOE tiene que preocuparse más que su rival conservador por su falta de coherencia interterritorial.

Metodología

Para medir el énfasis y la posición de los partidos estatales, PP y PSOE, respecto a los temas más relevantes de la competición política a nivel subestatal en España utilizaremos la metodología del análisis de contenido de los programas electorales desarrollada por el *Regional Manifestos Project* (RMP). Se trata de una adaptación del *Manifesto Project* a la competición política regional. La metodología consiste básicamente en dividir el programa en unidades de análisis (cuasi-frases) y después calcular el porcentaje de cuasi-frases dedicadas a cada una de las categorías de análisis previamente definidas por el investigador respecto al total del programa. La adaptación la hemos desarrollado los autores de este capítulo para que pueda ser un instrumento preciso y robusto con el que medir los programas que preparan los partidos para las elecciones autonómicas (Alonso, Volkens y Gómez, 2012; Alonso, Cabeza y Gómez, 2013). Se puede ampliar información sobre esta metodología en la siguiente página web: www.regionalmanifestoproject.com.

A continuación presentaremos el grado de dispersión que ofrecen los programas electorales autonómicos del PSOE y del PP en función de los dos principales debates que articulan la competición política en España, el eje ideológico izquierda-derecha, que incluye las preferencias de los partidos sobre el modelo económico y el tipo de relación entre el estado y el mercado que defienden en sus programas y, por otro lado, el eje centro-periferia, que da cuenta de la posición de los partidos respecto al modelo territorial del estado y la defensa de la identidad nacional española respecto a la identidad subnacional o periférica.

La dispersión territorial del PP y del PSOE en el eje izquierda-derecha

A la hora de analizar las posiciones del PP y el PSOE en el eje izquierda-derecha a nivel autonómico, vamos a prescindir de la “izquierda” y la “derecha” entendidas como campos ideológicos globales que reúnen bajo una misma etiqueta

“
*El Partido Popular presenta una mayor inconsistencia ideológica y más dispersión interterritorial que el PSOE. Los programas populares varían más en el eje izquierda-de-
 derecha que los socialistas.*”

las posiciones del partido en torno a un sinfín de políticas y temas, desde las relaciones internacionales, pasando por los valores y las actitudes, hasta la política económica. En su lugar, nosotros queremos centrarnos en dos temas básicos que están en el origen de la diferenciación ideológica entre “izquierda” y “derecha”: por un lado, **el papel del estado en la economía** y, por otro lado, **la relación entre desarrollo económico y justicia social**, entendida ésta como el conjunto de políticas que conforman el Estado del Bienestar.

El RMP, como su hermano mayor el *Manifesto Project*, recoge con generosidad estos temas en su sistema de clasificación. Hay numerosas categorías que se refieren al rol del estado en el control de la economía y a los temas de desarrollo económico y Estado del Bienestar. Estas categorías las hemos agrupado de la siguiente manera (los números corresponden al código que identifica cada categoría en el sistema de clasificación):

- 1) **Mercado** (mercados libres de la intervención estatal): 401, 407, 414.
- 2) **Estado** (mercados regulados mediante la intervención estatal): 403, 404, 412.
- 3) **Desarrollo económico** (fomento empresarial, crecimiento económico, inversión en infraestructuras): 402, 408, 410, 411.
- 4) **Estado del Bienestar** (con sus pilares básicos en torno a la salud, la educación, las pensiones, y las ayudas sociales): 503, 504, 506.

Para medir las posiciones en torno al binomio Estado-Mercado, hemos creado una escala que resta el porcentaje de frases dedicadas a las categorías pertenecientes a las variables que hemos definido como “Estado” de aquellas que pertenecen a “Mercado”. La posición en la escala Estado-Mercado varía teóricamente **de 100, para un programa electoral dedicado exclusivamente al intervencionismo estatal en la economía, a +100**, para un programa totalmente dedicado al liberalismo económico.

La segunda cuestión fundamental que queremos medir es el peso relativo del desarrollo económico con respecto al mantenimiento y/o extensión del Estado del Bienestar. La razón por la que nos interesa este indicador es porque creemos que el mero énfasis en mantener el Estado del Bienestar no sirve para diferenciar entre partidos. Tanto PSOE como PP dan mucha importancia a este tema. Ningún partido se presenta a las elecciones en España defendiendo abierta-

mente que se limite el Estado del Bienestar. El porcentaje de frases dedicado a este asunto está siempre por debajo del 1% del total del programa electoral.

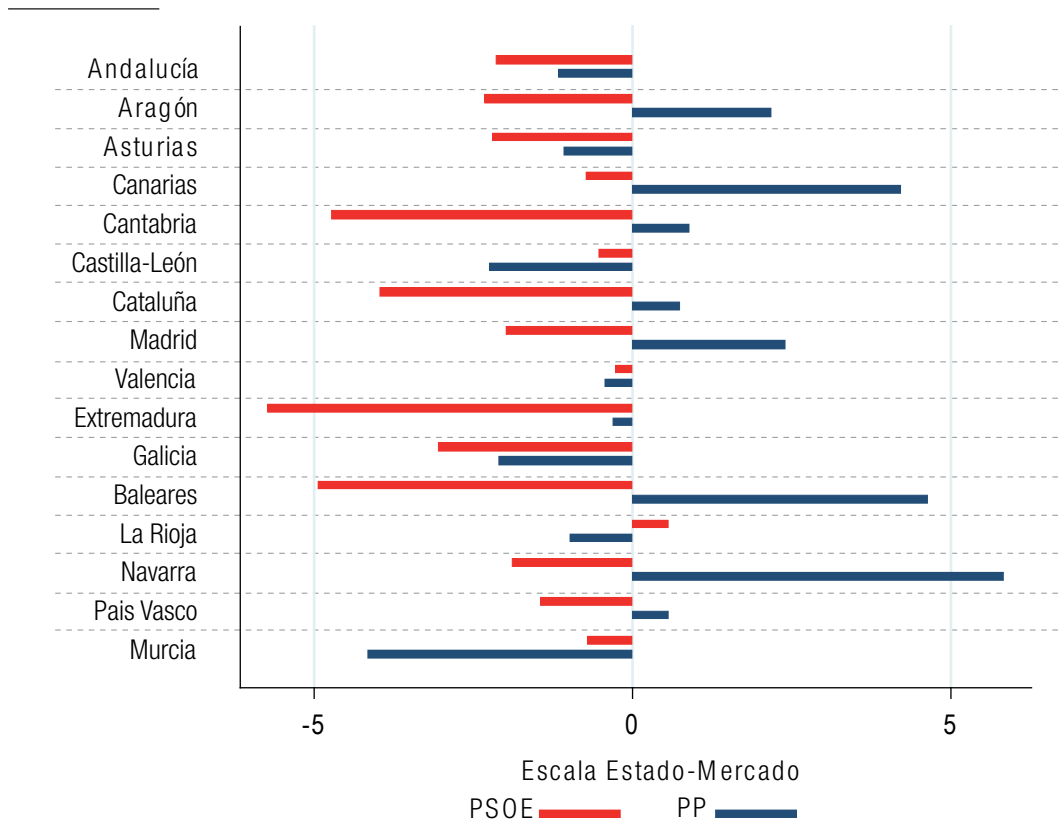
Lo que sí diferencia a unos partidos de otros y, de forma más general, a la izquierda de la derecha, es la **relación entre desarrollo económico y mantenimiento del bienestar**, ya que es la manera de resolver el *trade-off* entre ambos lo que determinará las consecuencias de la política económica sobre la igualdad y la justicia social. Para ello, vamos a utilizar como indicador en nuestro análisis la proporción relativa (o ratio) entre Estado del Bienestar y desarrollo económico. El ratio nos da una medida relativa del equilibrio que hay entre las frases dedicadas a uno y otro tema. A este respecto hay tres posiciones básicas. Primero, aquellos programas que dan más relevancia al desarrollo económico respecto al Estado del Bienestar. Cuanto más se acerque el ratio a 0, más desequilibrado está el programa a favor del desarrollo económico. En segundo lugar se sitúan aquellos programas que dan tanta importancia a uno como a otro (ratio = 1). Cuando el ratio es mayor que 1, el programa da más peso relativo al Estado del Bienestar respecto al desarrollo económico, tanto más cuanto mayor a 1 sea el ratio.

Cada programa electoral presentará un paquete diferente de políticas que combinan intervención, libre mercado, bienestar social y desarrollo económico. Cuanto más a favor de la intervención estatal de la economía en detrimento del libre mercado, y cuanto más peso relativo se dé al bienestar social frente al desarrollo económico, más a la izquierda estará el programa electoral en cuestión.

En lo que se refiere a la escala Estado-Mercado (Gráfico 1), las posiciones autonómicas del PP y el PSOE en las últimas elecciones autonómicas se movieron en un abanico amplio que fue del -5.7 del partido más favorable a la intervención estatal en la economía (el PSOE de Extremadura) al 5.8 del partido que más enfatizó el libre mercado (el PP de Navarra). La media autonómica del PSOE fue -2.4, situándose dentro del lado pro-Estado de la escala, y la media del PP fue de 0,44, ligeramente pro-Mercado. Por otro lado, la desviación típica del PP (2.55) fue un 70% mayor que la del PSOE (1.80).

Un gran número de programas electorales autonómicos estaban a la izquierda en la escala Estado-Mercado, es decir, en posiciones a favor de la intervención estatal, incluidos la mitad de los del PP. Este dato

Gráfico 1. Posición de los programas autonómicos del PSOE y el PP en la escala Estado-Mercado*



*Valores negativos indican valores pro-Estado y valores positivos indican valores pro-Mercado

Fuente: Regional Manifestos Project.

parece encajar bien con otras investigaciones, según las cuales las diferencias entre derecha e izquierda en España no se encuentran tanto en la posición respecto al rol del estado en la economía como en torno a temas de valores morales y religiosos y de identidad nacional (De la Calle et al, 2012)³. Sin embargo, nuestros datos permiten entrar en detalle y precisar esta tesis. Si bien es cierto que muchos programas populares se posicionaron a la izquierda en la escala Estado-Mercado, el Gráfico 1 muestra claramente que PSOE y PP no fueron lo mismo y que el PP fue en general menos partidario de la intervención estatal que el PSOE. Por un lado, el PSOE estuvo en 12 de las 16 CCAA analizadas más

3 A este respecto, el estudio 2799 del CIS (2009) muestra cómo las posiciones medias en la escala Estado-Mercado de los encuestados que se definen a sí mismos como conservadores, liberales y socialdemócratas son muy similares entre sí. De ser cierto que estas etiquetas describen diferentes actitudes ante el Estado y el mercado, las posiciones medias deberían ser significativamente diferentes.

a la izquierda que el PP, en ocasiones mucho más a la izquierda. Por otro lado, sólo en un caso, el PSOE de La Rioja, este partido se posicionó en el lado pro-Mercado de la escala, mientras que el PP se posicionó en el lado pro-Mercado en ocho de las 16 CCAA analizadas y del lado pro-Estado en otras ocho.

Del lado de los programas autonómicos populares, por tanto, observamos una inconsistencia ideológica que no se percibe en el lado socialista. Mientras algunos brazos autonómicos del PP se mostraron partidarios de la intervención estatal otros, en cambio, se posicionaron pro-Mercado. **Igualmente, observamos en el PP una dispersión territorial (desviación típica respecto a la media) claramente mayor que la de los socialistas.**

Respecto a la ratio entre Estado del Bienestar y desarrollo económico (Tabla 1), las posiciones se movieron del 0.16 del programa que más relevancia dio a desarrollo económico frente a Estado del Bienestar (el PP de Baleares) hasta el 13.5 del programa que valoró en mayor medida el bienestar frente al desarrollo (el PSOE de Galicia). De nuevo, el abanico de posiciones fue muy amplio. La media del PSOE fue considerablemente mayor que la del PP, 6.12 frente a 1.47, como sería de esperar de un partido de centro-izquierda frente a uno de centro-derecha. Aún así, la media del PP, muy cercana a 1, significa que en término medio al PP le preocupó en igual medida el Estado del Bienestar y el desarrollo económico.

Una mayoría de programas, tanto del PSOE como del PP, se inclinaron por dar un mayor peso relativo a las políticas de bienestar frente al desarrollo económico (22 programas frente a 10 tienen un ratio mayor de 1). Lo extraño de este resultado es su divergencia con los discursos de los políticos españoles en el actual contexto de crisis económica. En ellos se habla continuamente de la necesidad de crecer y salir de la crisis antes de poder repartir los frutos de ese crecimiento.

A diferencia de lo ocurrido respecto a la escala Estado-Mercado, en la que el PSOE mostró posiciones relativamente similares entre autonomías y, en consecuencia, se mostró más homogéneo que el PP, en lo que respecta al peso relativo del Estado del Bienestar respecto al crecimiento económico el PSOE tuvo una dispersión territorial mucho mayor que la del PP.

Tabla 1. Ratio bienestar social/desarrollo económico en los programas autonómicos del PSOE y del PP, por Comunidades Autónomas*.

Comunidad Autónoma	PSOE	PP	Distancia= psoe-pp
Andalucía	5,93	2,54	3,39
Aragón	4,5	0,48	4,02
Asturias	7,54	1,93	5,61
Baleares	12,12	0,16	11,96
Canarias		0,47	
Cantabria	10,83	0,39	10,44
Castilla-León	1,59	3,71	-2,12
Cataluña	8,19	0,86	7,33
Extremadura	3,62	1,16	2,46
Galicia	13,5	2,57	10,93
La Rioja	0,6	3,12	-2,52
Madrid	7,42	0,54	6,88
Murcia	1,58	2,96	-1,38
Navarra	7,54	0,4	7,14
País Vasco	4,8	0,85	3,95
Valencia	1,55	1,65	-0,1
Media	6,12	1,47	4,65
Desviación típica	4,26	1,16	3,10

* Cuanto más se acerque el ratio a 0, más importancia da el programa al desarrollo económico en relación con el Estado del Bienestar. Valores cercanos a 1 indican programas que dan tanta importancia a una como a otra dimensión. Cuando el ratio es mayor que 1, el programa da más peso relativo al Estado del Bienestar, tanto más cuanto mayor a 1 sea el ratio.

Fuente: Regional Manifestos Project.

La dispersión territorial del PSOE y del PP en el eje centro-periferia

El conflicto centro-periferia está compuesto por dos dimensiones fundamentales a lo largo de las cuales se ordenan las preferencias de los actores políticos en la competición electoral (partidos y votantes): por un lado, la dimensión competencial, que se refiere a la distribución territorial del poder político dentro del Estado

“
*PP y PSOE
 presentan
 diferentes
 modelos te-
 rritoriales en
 cada una de
 las CCAA.
 Pero el PP es
 más incon-
 sistente: pide
 más poder
 para el Es-
 tado en Ca-
 taluña y País
 Vasco y más
 poder auto-
 nómico en el
 resto de las
 CCAA.*

”

entre el gobierno central y los gobiernos regionales; por otro lado, la dimensión identitaria, que hace referencia a los procesos de construcción nacional dentro de cada unidad territorial con instituciones de representación democrática propias y, en definitiva, a la razón última que justifica las demandas de descentralización o auto-gobierno de las unidades territoriales sub-estatales (Alonso, Gómez y Cabeza, 2013).

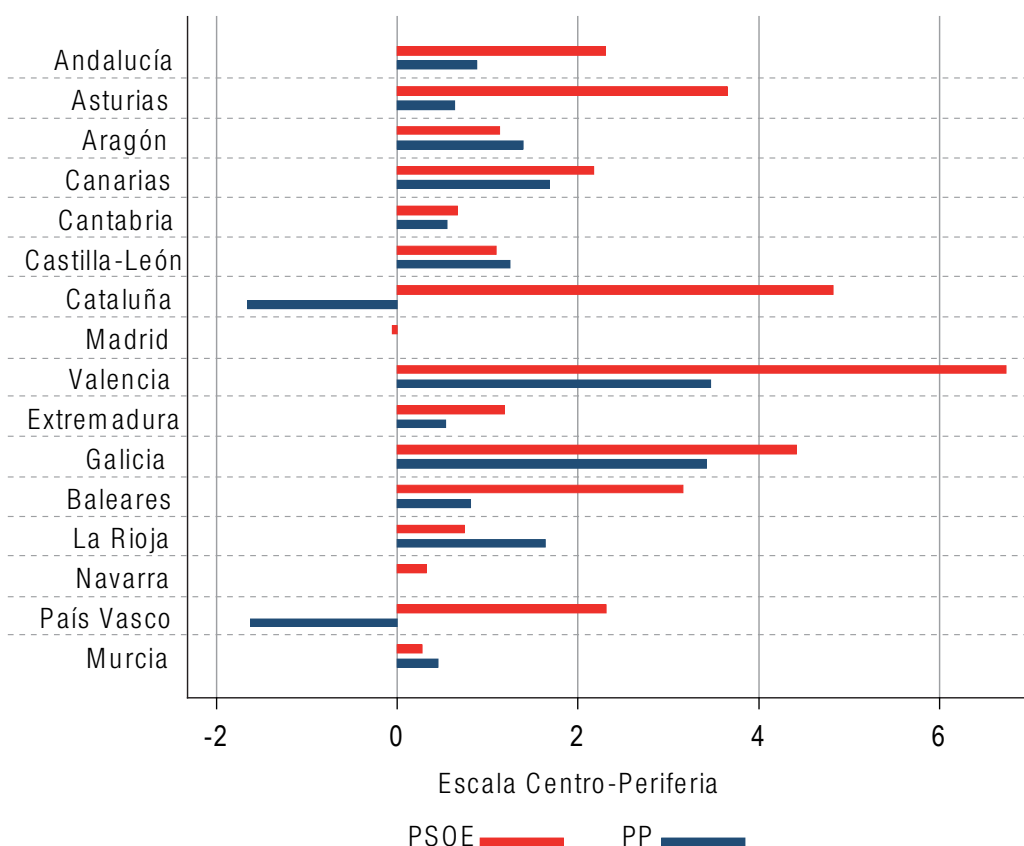
El cálculo de la escala centro-periferia con los datos del RMP está explicada en la web del proyecto: www.regionalmanifestosproject.com. Básicamente consiste en restar las categorías que forman parte de la posición centralista (o pro-centro) de las categorías que forman parte de la posición pro-periferia. La escala centro-periferia se puede también calcular de manera desagregada en sus componentes competencial e identitario. La lógica del cálculo sería exactamente la misma. Las posiciones de la escala se mueven teóricamente del -100 para un programa electoral dedicado exclusivamente a temas centralistas al +100 de un programa totalmente dedicado a temas pro-periferia.

El primer resultado relevante del Gráfico 2 es el hecho de que sólo dos programas autonómicos, el de los populares vascos y catalanes, presentaron una posición centralista. Los demás se situaron todos en posiciones pro-periferia o neutrales. **El segundo resultado importante es que, al igual que en las elecciones autonómicas mantenidas entre 2003 y 2007 (Alonso y Gómez, 2011), tanto el PSOE como el PP presentaron un alto grado de dispersión interterritorial, ligeramente mayor en el caso del PSOE (la desviación típica del PSOE fue 1.8 frente al 1.7 del PP).** Es decir, en las últimas elecciones autonómicas ninguno de los dos partidos logró presentar una única visión de la España de las Autonomías en todas las CCAA. **El PSOE, con una puntuación media de 2.4, mantuvo posiciones más descentralizadoras que el PP, con un 0.6, como cabía esperar por estudios realizados anteriormente** (Ruiz Jiménez, 2007; Alonso y Gómez, 2011). Las posiciones de ambos partidos, sin embargo, se movieron a lo largo de un abanico muy amplio. El Partido Popular del País Vasco y el de Cataluña se situaron, como ya hemos dicho, en unas posiciones claramente pro-centro (-1.63 y -1.65, respectivamente) frente a la posición pro-periferia de los populares gallegos (3.4) o valencianos (3.5). Por su parte, el rango del PSOE fue del -0.5 de la Comunidad de Madrid al 6.7 en la Comunidad Valenciana. El PSOE mostró mayor coherencia ideológica que el PP, ya que en ninguna región (con excepción

de Madrid) su posición cayó del lado centralista, mientras que el PP se mostró centralista en el País Vasco y Cataluña mientras que en el resto de autonomías se posicionó del lado pro-periferia de la escala.

Las elecciones autonómicas del período 2011-2012 se celebraron en un contexto en el que el Partido Popular, a través de sus dirigentes, llegó incluso a plantear que había llegado la hora de recentralizar algunas políticas en manos de los gobiernos autónomos. Los argumentos eran dos: por un lado, el debilitamiento de la unidad nacional tras la última ola de reformas estatutarias, especialmente la reforma del Estatuto de Cataluña; por otro lado, la incapacidad de las Comunidades Autónomas para financiar su funcionamiento y conseguir el equilibrio presupuestario. **Los programas autonómicos con los que el PP ganó en la**

Gráfico 2. Posición centro-periferia de los programas autonómicos del PP y del PSOE, por Comunidades Autónomas*.



*Valores negativos indican posiciones pro-centralistas y valores positivos posiciones pro-periferia

Fuente: Regional Manifestos Project.

mayoría de las Comunidades Autónomas, en cambio, apenas mencionaron la devolución de parte del poder autonómico al Estado central.

El énfasis medio en reclamaciones de mayores competencias para el Estado fue del 0.2%. Los líderes regionales del Partido Popular, más allá de las declaraciones públicas de algunos de sus dirigentes, no promocionaron a través de sus programas electorales la pérdida de poder autonómico.

La dispersión de los programas autonómicos de los partidos estatales en cuanto al eje centro-periferia se ha venido explicando por el efecto arrastre de la competición con partidos nacionalistas o regionalistas.

Varios estudios han demostrado que en aquellas CCAA en las que hay partidos nacionalistas o regionalistas de fuerte implantación, los partidos estatales se ven 'arrastrados' a enfatizar temas que pertenecen típicamente a los primeros, a saber, más competencias para el nivel autonómico, protección de la cultura y la lengua autóctonas, políticas de construcción nacional, etc. (Swenden, 2009; Alonso, 2012; Alonso y Gómez, 2011). Así se ha explicado la apuesta del PSOE por la descentralización. Los datos de las elecciones autonómicas del ciclo 2011-2012 parecen confirmarlo.

El Partido Popular continuó con su estrategia de no acomodarse a la competición centrífuga en Cataluña y el País Vasco, las dos Comunidades Autónomas donde ha obtenido sus peores resultados electorales en los últimos años y donde su distancia en la dimensión centro-periferia con el PSOE es mayor (Gráfico 2). Lo verdaderamente importante para el Partido Popular es su credibilidad a nivel estatal como partido centralista y nacionalista español. Esta reputación la cuida especialmente en estas dos Comunidades Autónomas, donde el debate separatista goza de mayor vigor y mayor apoyo popular. Sin embargo, las estrategias del PP en País Vasco y Cataluña son diferentes. **La posición centralista de los populares vascos está basada en temas identitarios (puntuación -2.1), de defensa de la identidad española, y en menor medida en temas competenciales, donde mantiene una posición suavemente recentralizadora (puntuación -0.55). En Cataluña, en cambio, la estrategia del PP es focalizar la posición centralista sobre temas exclusivamente identitarios (-1.1), y mantenerse en el lado suavemente pro-periferia en temas competenciales (0.5).**

Por otro lado, **más allá de la competición con los partidos nacionalistas, parece que el mayor activador del debate centro-periferia en los pro-**

“

Si bien tanto PSOE como PP presentan una importante dispersión ideológica interterritorial, el PP es más incoherente y más inconsistente si atendemos a los diferentes discursos que mantiene en cada una de las CCAA.

”

gramas autonómicos del PSOE es la existencia de dos lenguas oficiales en la Comunidad Autónoma donde compete. El PSOE ha interiorizado en su agenda autonómica el tema identitario de forma coherente en todas las Comunidades bilingües, Cataluña, Baleares, País Vasco, Galicia y Valencia. En estas Comunidades, el componente identitario de la dimensión centro-periferia es el que tiene más peso en la posición pro-periferia del PSOE. Son las cinco Comunidades que se alejan más de la posición media de los socialistas en esta dimensión. En cambio, el Partido Popular solo parece jugar con fuerza el debate centro-periferia en las dos regiones lingüísticas donde es el partido sociológicamente hegemónico, Galicia y Valencia, las dos Comunidades donde gobierna y ha gobernado durante más años. Es aquí donde su apuesta es también identitaria, además de competencial.

Conclusiones

El PP y el PSOE no defienden el mismo programa en todas las CCAA, algo lógico si atendemos a las diferencias económicas, sociales y culturales que existen en un país tan heterogéneo regionalmente como España.

Si bien los dos partidos presentan una importante dispersión en los dos principales ejes de competición, el Partido Popular es más incoherente si comparamos los programas que presenta en cada una de las CCAA. Si atendemos al contenido de sus programas electorales de las últimas elecciones autonómicas, el Partido Popular defendió en unas CCAA la intervención del estado en la economía por encima del funcionamiento del libre mercado y en otras priorizó lo contrario. Contrariamente a lo que sostienen de forma continuada sus dirigentes, el Partido Popular no defiende el mismo modelo territorial en todo el Estado. Es casi tan disperso como el PSOE en esta dimensión y solo defiende la devolución de poder al gobierno central en aquellas CCAA donde obtiene sus peores resultados, Cataluña y el País Vasco.

Por último, el grado de dispersión entre CCAA que presentan los socialistas tiene menos que ver con el modelo territorial que con la intensidad relativa con la que defienden el Estado del Bienestar frente al crecimiento económico. Su grado de dispersión en este último tema es mucho mayor que en el tema territorial. El PSOE presenta importantes diferencias interterritoriales en su apuesta

relativa por el desarrollo y mantenimiento del Estado del Bienestar frente al desarrollo económico en las diferentes CCAA, aunque manteniendo la coherencia de dar al primero siempre más importancia que al segundo.

Referencias

Alonso, S. (2012), *Challenging the State: Devolution and the Battle for Partisan Credibility. A Comparison of Belgium, Italy, Spain and the UK*. Oxford: Oxford University Press.

Alonso, Sonia y Braulio Gómez (2011): "Partidos nacionales en elecciones regionales: ¿Coherencia territorial o programas a la carta?", *Revista de Estudios Políticos* 152 (abril-junio): 183-209.

Alonso, Sonia, Andrea Volkens y Braulio Gómez (2012): *Análisis de Contenido de Textos Políticos. Un enfoque cuantitativo*. Cuadernos Metodológicos 47. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Alonso, Sonia, Braulio Gómez y Laura Cabeza (2013): "Measuring Centre-Periphery Preferences: The Regional Manifestos Project", *Regional & Federal Studies* (en prensa).

De la Calle, Luis, Roussias, Nasos e Ignacio Sánchez-Cuenca (2013): "Ideología e identificación partidista", in José Ramón Montero (ed.): *Elecciones y votantes*. Madrid: Alianza.

Ruiz Jiménez, Antonia M^a (2007): "La oferta electoral de los partidos. Competición y representación democráticas en las elecciones de 2004", en José Ramón Montero, Mariano Torcal e Ignacio Lago (eds.), *Elecciones Generales, marzo 2004*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Swenden, Wilfried y Bart Maddens (2009): *Territorial Party Politics in Western Europe*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

Van Biezen, I. y Hopkin, J. (2006): "Party Organization in Multi-level Contexts", en *Devolution and Electoral Politics*. Manchester: Manchester University Press.

Documentos publicados

- 2011/Nº 01. **¿Nos cambia la crisis? Gasto público, impuestos e ideología** en la opinión pública española 2004-2010. **Sandra León y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 02. **¿Cómo votarían los inmigrantes?** **Laura Morales y Josep San Martín.**
- 2011/Nº 03. **¿Importa el territorio?** Satisfacción ciudadana y políticas públicas en las Comunidades Autónomas. **José M. Díaz-Pulido, Eloísa del Pino y Pau Palop.**
- 2011/Nº 04. **Especial 15-M.** Movimiento 15M: ¿quiénes son y qué reivindican? **Kerman Calvo, Teresa Gómez-Pastrana y Luis Mena.** ¿Influyó el 15M en las elecciones municipales? **Manuel Jiménez Sánchez.**
- 2011/Nº 05. **¿Cómo votan los que no tienen ideología?** **Álvaro Martínez y Lluís Orriols.**
- 2011/Nº 06. **Las televisiones y el sesgo político en la opinión pública.** **Alberto Penadés e Ignacio Urquizu.**
- 2011/Nº 07. **Poder político frente a poder económico. Percepciones sobre el poder en España.** **Sebastián Lavezzolo.**
- 2012/Nº 08. **¿Por qué reformar el sistema electoral?** **Rubén Ruiz-Rufino.**
- 2012/Nº 09. **¿Quién apoya el Estado del Bienestar?** Redistribución, Estado de Bienestar y mercado laboral en España. **José Fernández-Albertos y Dulce Manzano.**
- 2012/Nº 10. **¿Cómo son los diputados de la Asamblea de Madrid?** **Julio Embid.**
- 2012/Nº 11. **15 M Revisited. A Diverse Movement United for Change.** **Tiina Likki.**
- 2012/Nº 12. **¿Cómo queremos que se tomen las decisiones políticas?** **Joan Font y Pau Alarcón.**
- 2012/Nº 13. **La viabilidad económica del Estado de las Autonomías.** **Politikon, grupo de análisis Politikon.**
- 2012/Nº 14. **Sociedad percibida frente a sociedad deseada. Percepción de la desigualdad social y preferencias sociales en España.** **Marta Romero.**

ZOOM **P**olítico

Zoom Político, del Laboratorio de la Fundación Alternativas, analiza con rigor, pedagogía e imaginación la realidad política y social. Esta colección, en la que contribuirían investigadores de primera línea, pretende extraer del ámbito académico aquellos análisis que sean útiles para todos los que se interesan por la política, ya sea en las administraciones públicas, las empresas, las universidades, los partidos políticos, las organizaciones sociales, los medios de comunicación o los ciudadanos comprometidos con su sociedad y su tiempo.

Belén Barreiro,

Directora del Laboratorio de Alternativas

Responsable de ZoomPolítico: **Sandra León**

Coordinación: **Julio Embid**

Autores:

Sonia Alonso Sáenz de Oger es investigadora senior en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales de Berlín (WZB) y sus trabajos giran en torno a la descentralización política, las estrategias de los partidos y la calidad de la democracia.

Braulio Gómez Fortes es investigador en la Universidad de Deusto. Trabaja en la medición de la calidad de la democracia y en el efecto de la descentralización en ciudadanos y partidos

Laura Cabeza Pérez es investigadora en la Universidad de Deusto. Coordina la codificación y el desarrollo metodológico del Regional Manifestos Project www.regionalmanifestosproject.com